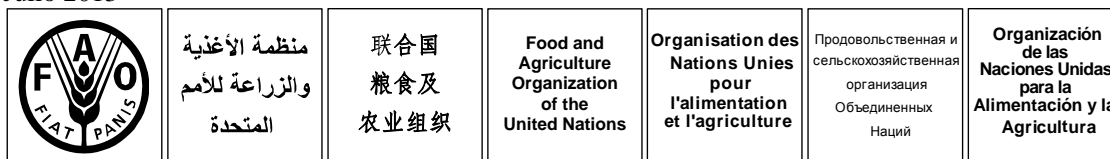


Julio 2013



COMISION FORESTAL PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
VIGESIMA OCTAVA REUNION
Georgetown, Guyana, 9 – 13 de septiembre, 2013
BOSQUES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICION
Seguimiento a las conclusiones de la Conferencia Internacional
Nota de la Secretaría

I. Introducción

1. La seguridad alimentaria y nutricional son temas prioritarios en la agenda política a nivel mundial, regional y nacional. La FAO calcula que 870 millones de personas aún sufren de hambre crónica, sin medios para producir alimentos suficientes o para obtener ingresos suficientes con los cuales comprarlos. Con una proyección de aumento de la población mundial a más de nueve mil millones para 2050, la FAO estima que la producción agrícola general mundial necesita expandirse alrededor de un 60 por ciento sobre 2005/7 niveles para cumplir con los requisitos alimentarios mundiales. Esto se puede traducir en cultivar tierra nueva, incrementando de ese modo la presión sobre los recursos naturales existentes, incluyendo bosques y pastizales.
2. La deforestación y el cambio en el uso de la tierra no planificado, activados por un aumento en la demanda de alimentos, fibra y combustible está ocasionando pérdida de la biodiversidad y la desertificación, reduciendo la capacidad productiva de los ecosistemas, afectando la disponibilidad de agua y limitando la recolección de leña – todo lo cual tiene implicancias negativas para la seguridad alimentaria, especialmente aquella de la población rural pobre.
3. Las diversas formas en las cuales los bosques, los árboles cultivados en granjas y los sistemas agroforestales contribuyen a la seguridad alimentaria y nutricional son mal entendidas, subestimadas y reflejadas de manera inadecuada en las estrategias de desarrollo nacional, especialmente en los países en vías de desarrollo.
4. En mayo de 2013, la FAO organizó la Conferencia Internacional sobre los Bosques para la Seguridad Alimentaria y Nutricional con el objetivo de incrementar el entendimiento del importante rol que desempeñan los bosques, los árboles cultivados en granjas y los sistemas agroforestales en el mejoramiento de la seguridad alimentaria y nutricional de la población rural, especialmente en los países en vías de desarrollo, y para explorar formas de integrar este conocimiento en las decisiones de políticas a nivel nacional e internacional.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha impreso un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

JNXXX

5. La conferencia destacó las diversas formas en las cuales los bosques, los árboles cultivados granja y los sistemas agroforestales proporcionan alimentos nutritivos, energía, forraje, polinización, generación de ingresos y oportunidades de empleo e importantes servicios ecosistémicos beneficiosos para la agricultura. Los participantes identificaron desafíos clave que dificultan estas contribuciones, enfoques innovadores y oportunidades emergentes para fortalecer el rol de los bosques y los árboles fuera del bosque, en la seguridad alimentaria y nutricional.

II. Los beneficios de los bosques, los árboles fuera de los bosques y los sistemas agroforestales

6. Los alimentos provenientes del bosque y los productos del bosque, tales como hojas, semillas, frutos secos, miel, frutas, setas, insectos y animales de caza, han sido por milenios importantes componentes de la dieta rural y pueden ser claves en tiempos de crisis económicas, políticas o ecológicas. La amplia variedad de plantas medicinales encontradas en los bosques contribuye a la salud y al bienestar de las personas dependientes de los bosques y conforman la base de muchos productos farmacéuticos producidos ahora mundialmente. Los bosques y los árboles fuera de los bosques son importantes fuentes de forraje para el ganado, especialmente en zonas áridas, y también un refugio en períodos extremadamente secos. La diversidad genética de los bosques naturales ofrece un gran potencial para el descubrimiento, el desarrollo y el mejoramiento de nuevas fuentes de alimentos y medicinas, entre otros.

7. Los servicios ecosistémicos proporcionados por los bosques y por los árboles fuera de los bosques hacen importantes contribuciones para la producción agrícola y para las comunidades dependientes de los bosques. Como hábitat para alrededor del 80 por ciento de la biodiversidad terrestre mundial, los bosques proporcionan material genético importante para el mejoramiento del cultivo y del ganado, y son hogar de muchas especies polinizadoras. Los bosques y los árboles mitigan el cambio climático absorbiendo dióxido de carbono y almacenando carbono. También pueden ayudar a reducir la vulnerabilidad de las personas frente al cambio climático e incrementar su capacidad de adaptarse a él.

8. Los humedales y los manglares ayudan a proteger las zonas costeras de las inundaciones, aumentando, por lo tanto, la estabilidad de la producción de alimentos en estas áreas. Los bosques también desempeñan un rol vital en las pesquerías ribereñas y costeras, las cuales son particularmente importantes en las comunidades pobres. Los bosques de montaña proporcionan servicios ecosistémicos esenciales, tales como la entrega de agua de alta calidad para las comunidades aguas abajo y sus actividades agrícolas.

9. Aproximadamente 2,6 mil millones de personas dependen de la leña combustible, incluyendo carbón para cocinar. El uso de madera como fuente de energía es vital para las economías locales y para maximizar la palatabilidad y el valor nutricional de los alimentos que requieren cocción.

10. Los bosques son particularmente importantes para las mujeres rurales, quienes los utilizan para ayudar a garantizar la seguridad alimentaria de sus familias. Aparte de la recolección de leña combustible, las mujeres también cosechan una amplia variedad de productos forestales, tales como medicinas y alimentos silvestres, para uso en sus hogares y para la venta. En muchos países, las mujeres también participan en empresas para agregar valor a los productos forestales no maderables (PFNM) para complementar el ingreso a sus hogares.

11. Los pueblos indígenas y otras comunidades locales poseen una riqueza de conocimiento tradicional sobre cultivo, cosecha y preparación de alimentos del bosque y productos de los árboles y sobre el manejo sostenible de la tierra. Los territorios forestales-agrícolas tradicionales tienden a tener una alta resiliencia frente a las perturbaciones medioambientales y sociales.

III. Desafíos y Oportunidades

12. Las estrategias de desarrollo nacional, agrícolas y de seguridad alimentaria y nutricional no toman en consideración las diversas contribuciones de los bosques y de los árboles fuera de los bosques a la seguridad alimentaria y nutricional. Esto ocurre principalmente debido a la falta de y datos para apoyar la elaboración de políticas efectivas sobre el rol de los productos forestales no maderables, la vida silvestre y los servicios ecosistémicos forestales en la seguridad alimentaria y nutricional. Un marco internacionalmente acordado podría guiar la recolección, reporte y diseminación de información sobre el uso y comercialización de PFSNM, la vida silvestre y los servicios ecosistémicos forestales importantes para la seguridad alimentaria y nutricional.

13. La sobreexplotación de los productos de los árboles y de los alimentos provenientes de los bosques, incluyendo carne de cacería de vida silvestre, es un grave problema en algunos países. Las acciones deficientes en el uso de la tierra, asociadas con la explotación forestal, la minería y la agricultura, por ejemplo, pueden tener efectos acumulativos que pueden ocasionar el empobrecimiento de la tierra y de las comunidades locales. Las políticas que mejoran los derechos de uso y acceso a la tierra, los bosques y los árboles podrían crear importantes incentivos para que los pequeños agricultores adopten sistemas agroforestales y garanticen el reconocimiento de la agrosilvicultura como opción de inversión.

14. A menudo se ignoran los costos medioambientales que conllevan las prácticas agrícolas no sostenibles. Junto con los efectos tergiversados de los subsidios, esto puede hacer que la agricultura sea más rentable que el manejo sostenible de los bosques y de los sistemas agroforestales. Las inversiones que apoyan los emprendimientos agroforestales de los pequeños agricultores en la comercialización de sus productos y servicios ecosistémicos, incluso a través de iniciativas de comercio justo, están produciendo resultados alentadores para los inversionistas y para los productores.

15. A menudo las mujeres tienen un conocimiento especializado acerca de los bosques y los árboles en términos de la diversidad de sus especies, sus usos para diversos propósitos, y el manejo y conservación. Sin embargo, el rol de las mujeres en la cadena de valor forestal es a menudo apoyado de manera deficiente por los encargados de la elaboración de políticas y los proveedores de servicios. Apoyar el desarrollo de pequeñas empresas forestales de propiedad de mujeres crea oportunidades de generación de ingresos que contribuyen a la seguridad alimentaria. Se ha demostrado que los microcréditos para pequeñas y medianas empresas forestales de mujeres han llevado a un incremento en los ingresos familiares en áreas rurales y a una mejora en la salud, la nutrición y la calidad de vida.

IV. Recomendaciones

16. Se puede lograr mejorar la seguridad de la tenencia de la tierra y de los recursos forestales para los pueblos indígenas, otras comunidades locales y las personas marginadas, aplicando las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional.

17. Fortalecer las instituciones rurales de la comunidad mejorará el acceso al conocimiento, al financiamiento, a los mercados, a mejores precios y a tecnología para los pueblos locales. Esto involucra apoyar el desarrollo de habilidades empresariales, financieras y de planificación entre los pequeños productores forestales, para fomentar su participación en actividades de mercado, y maximizar la remuneración que reciben de estas en la silvicultura, la plantación de árboles, los PFSNM, el procesamiento de madera a pequeña escala y la entrega de servicios ecosistémicos.

18. Con el fin de poder cerrar la brecha de género, es fundamental capacitar al personal institucional sobre cuestiones de género, involucrando a mujeres en las actividades de monitoreo, reporte y verificación, y desarrollar un mapa de ruta intersectorial sensible al género, para fortalecer el rol de los bosques y de los árboles fuera de los bosques para la seguridad alimentaria y nutricional.

19. Es necesario un enfoque integrado para la seguridad alimentaria y nutricional, a través del cual las políticas sectoriales relevantes, incluyendo aquellas sobre agricultura, bosques, árboles, vida silvestre, y seguridad alimentaria y nutricional, tengan objetivos, propósitos y períodos de tiempo bien definidos para su implementación y sean coordinados intersectorialmente, y donde todos los grupos de interés, desde las comunidades dependientes de los bosques, hasta los ministerios pertinentes, participen activamente en su desarrollo, implementación y monitoreo.
20. Se debe utilizar de mejor forma el conocimiento tradicional para garantizar la sostenibilidad de los alimentos silvestres provenientes de los bosques. Esto incluye fomentar investigación que apoye el uso sostenible de especies de plantas silvestres, insectos y otros animales silvestres, para mejorar el rendimiento e incrementar la sostenibilidad de la producción de alimentos.
21. La producción agrícola se puede expandir sin la pérdida o degradación de los bosques, a través de, por ejemplo, la restauración de las tierras forestales degradadas y el mejor uso de los árboles fuera de los bosques como medios para intensificar la productividad agrícola. Los mecanismos de salvaguardia son necesarios para garantizar que se tomen en cuenta todos los impactos de la recolección forestal y otras actividades, como por ejemplo la minería, sobre la seguridad alimentaria y nutricional.
22. La planificación sobre el uso de la tierra debe considerar los importantes roles que tienen los bosques y los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional. Esto requiere de cooperación intersectorial para promover el manejo sostenible de los bosques y de los árboles fuera de los bosques a escala de territorio e incluyéndolos en estrategias de resiliencia.
23. La generación de ingresos provenientes de los bosques se debe fortalecer:
- incrementando las oportunidades de empleos verdes y mejorando las condiciones de los trabajadores forestales, especialmente los más vulnerables, e integrando negocios de empleos dignos a las políticas y programas forestales y de otros recursos naturales;
 - fomentando el desarrollo de mercados a los servicios ecosistémicos forestales, tales como la entrega de agua potable, y otros mecanismos financieros innovadores para apoyar el rol de los bosques y de los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional;
 - capacitando a las comunidades dependientes de los bosques, particularmente mujeres y jóvenes, en la administración de empresas forestales sostenibles para obtener acceso a cadenas de valor equitativas, tales como aquellas que se aplican en el comercio justo.
24. Colaborar nacional e internacionalmente para mejorar la recolección de información, el reporte y el monitoreo de los PFSM, los servicios ecosistémicos forestales, la vida silvestre de los bosques y otros aspectos forestales de la seguridad alimentaria y nutricional es fundamental para mejorar la disponibilidad de información. Esto incluye el desarrollo de indicadores, herramientas y métodos, el desarrollo de la capacidad necesaria y la creación de incentivos para una mayor colaboración entre las disciplinas científicas, los sectores de gobiernos y las instituciones rurales, para sintetizar la información científica y el conocimiento tradicional sobre el rol de los bosques y los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional.
25. Aumentar la conciencia acerca de la importancia de los PFSM y los servicios ecosistémicos forestales, de las condiciones socioeconómicas de los pueblos dependientes de los bosques, y del rol de los bosques y de los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional implicará establecer plataformas transparentes e inclusivas para la difusión e intercambio de conocimiento y experiencias. Se deben intensificar los esfuerzos para intercambiar conocimientos sobre el rol de los bosques y de los árboles fuera de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional en formatos accesibles y convincentes para los grupos de interés clave, incluyendo la sociedad civil, las instituciones rurales, científicos y aquellos encargados de la elaboración de políticas.

V. Puntos a Considerar

26. La Comisión podría invitar a los países a considerar las recomendaciones clave de la Conferencia:

- desarrollando políticas basadas en evidencias e inclusivas que tomen en cuenta el rol de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional e incorporar las actividades forestales en las políticas nacionales de desarrollo, especialmente aquellas relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional;
- generando un mayor compromiso político a través de los sectores para la protección y el manejo sostenible de los bosques, incluyendo la vida silvestre;
- llevando a cabo una planificación más integrada del uso de la tierra para lograr los objetivos socioeconómicos, incluyendo la seguridad alimentaria y nutricional;
- fortaleciendo el acceso de las comunidades dependientes de los bosques a los recursos forestales a través de la implementación de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques en el Contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional;
- promoviendo la restauración de las tierras forestales degradadas y un mejor uso de los árboles fuera de los bosques y los sistemas agroforestales como medios para intensificar la productividad agrícola.

27. La Comisión podría recomendar que la FAO apoye a los países en el fortalecimiento de la contribución de los bosques y de los árboles fuera de los bosques, a la seguridad alimentaria y nutricional, particularmente:

- aumentando la conciencia y el entendimiento de los vínculos entre los bosques, la seguridad alimentaria y la nutrición. Esto puede incluir el fortalecimiento de plataformas multisectoriales de los grupos de interés para un diálogo político más inclusivo y transversal.;
- desarrollando mecanismos para mejorar la recolección de información, el monitoreo y los informes, relativos a rol de los bosques en la seguridad alimentaria y nutricional;
- fortaleciendo la capacidad de desarrollar, implementar, monitorear y evaluar las políticas forestales basadas en evidencias, la inversión y los programas que tomen en consideración el rol de los bosques para poder lograr la seguridad alimentaria y nutricional;
- fortaleciendo las habilidades empresariales, financieras y de planificación de los responsables de la gestión forestal de la comunidad y las asociaciones de productores forestales para permitirles obtener acceso a los mercados y para recibir beneficios justos de los bosques, incluso a través de la adición de valor.